



# LA GEOPOLÍTICA DEL ENGAÑO: CÓMO LOS ESTADOS DE AMÉRICA DEFRAUDARON A LA PRIMERA REPÚBLICA FILIPINA



**Erwin Fernández Soriano**



**ABUNG NA PANAGBASAY PANGASINAN**  
**WORKING PAPER SERIES NO. 1-2023**  
**(May 2023)**

## **LA GEOPOLÍTICA DEL ENGAÑO: CÓMO LOS ESTADOS DE AMÉRICA DEFRAUDARON A LA PRIMERA REPÚBLICA FILIPINA**

**Erwin Fernández Soriano**

Erwin Fernández Soriano es un doctorando en la Universidad de Salamanca. Se graduó de la Máster Universitario en Análisis Político en la Universidad Complutense de Madrid donde entregó en una de sus asignaturas el primer borrador de este ensayo. Obtuvo su Licenciatura (cum laude) y Maestría en Historia de la Universidad de Filipinas en Diliman, Ciudad Quezón. Es autor de *The Diplomat-Scholar: A biography of Leon Ma. Guerrero* publicado por ISEAS-Yusof Ishak Institute en Singapur y que ganó el 2019 National Book Awards Finalist para la no ficción creativa (Inglés) y el 2020 Gintong Aklat Award Finalist para la misma categoría. Email: [win1tree@yahoo.com](mailto:win1tree@yahoo.com).

The **APP Working Paper Series** is published electronically by the **Abung na Panagbasay Pangasinan (House of Pangasinan Studies/Casa de los Estudios Pangasinanos)**.

© Copyright is held by the author.

**APP Working Papers** cannot be republished, reprinted or reproduced in any form without the permission of the author. It is established to facilitate the publication of a research and stimulate discussion.

To cite this, use the following:

Fernández Soriano, Erwin. 2023. La geopolítica del engaño: ¿Cómo los Estados Unidos de América defraudaron a la Primera República Filipina? Abung na Panagbasay Pangasinan (APP) Working Paper Series No. 1-2023 (May 2023).

**Abung na Panagbasay Pangasinan**

4 Mitura St. San Vicente West

Urdaneta City, Pangasinan

Mobile: +639166608628

Email: [win1tree@yahoo.com](mailto:win1tree@yahoo.com)

## **La geopolítica del engaño: ¿Cómo los Estados Unidos de América defraudaron a la Primera República Filipina?**

### **The geopolitics of deception: How the United States of America deceived the first Philippine republic?**

Erwin Fernández Soriano

#### ***Resumen***

La relación entre Emilio Aguinaldo, el presidente de la Primera República Filipina (IRF) y George Dewey, el jefe de la escuadra norteamericana, había sido foco de pocos estudios. Pero, por primera vez en este artículo, la vinculación entre los dos será examinada usando el enfoque de la geopolítica. En 1890 Alfred Thayer Mahan publicó el libro que cambiaría la historia de Estados Unidos de América, el cual intentaría asumirse y convertirse en una nueva potencia mundial. Utilizando las fuentes primarias y secundarias, esta investigación define qué constituye la geopolítica del engaño que, EEUU a través de Dewey, empleó para defraudar y sofocar a la IRF.

#### ***Palabras clave***

Geopolítica; engaño; Primera República Filipina; Emilio Aguinaldo; Estados Unidos de América; George Dewey.

#### ***Abstract***

The relationship between Emilio Aguinaldo, the president of the first Philippine republic, and George Dewey, the chief of the United States naval squadron, had been the focus of few studies. However, for the first time, in this article, the link between the two would be examined using geopolitical approach. In 1890 Alfred Thayer Mahan published the book that would change the history of the United States of America, that intends to assume and turn into a new world power. Utilizing primary and secondary sources, this research defines what constitute the geopolitics of deception that the USA used through Dewey to deceive and quell the first Philippine republic.

#### ***Palabras clave***

Geopolitics; deception; first Philippine republic; Emilio Aguinaldo; United States of America; George Dewey.

Acaso la gran República Americana, cuyos intereses se encuentran en el Pacífico y que no tiene participación en los despojos del África, piense un día en posesiones ultramarinas.

José Rizal, *Filipinas dentro de cien años* (1889-1890)

## 1. Introducción

A finales de diciembre de 1897, Emilio Aguinaldo, el líder filipino, y un número de sus hombres, estaban exiliados en Hong Kong de acuerdo con el Pacto de Biac-na-Bató, firmado con el gobierno colonial español para terminar la rebelión filipina en la isla de Luzón.<sup>1</sup> En Cuba, los rebeldes cubanos estaban peleando por su independencia desde 1895, y a finales del mismo año de 1897, España concedió la autonomía a Cuba, la cual entró en vigor el 1 de enero de 1898, debido a la presión de Estados Unidos de América, que tenía intereses comerciales en la isla.<sup>2</sup> Sin embargo, los rebeldes cubanos rechazaron la autonomía porque era demasiado tarde. La posibilidad de una guerra con España era inevitable, desde el punto de vista de Theodore Roosevelt, secretario adjunto de la marina de Estados Unidos, quien quiso enviar a la escuadra asiática, una escuadra de buques de guerra de la marina de EEUU, a Filipinas el 18 de noviembre de 1897.<sup>3</sup> El hombre, que en la mente de Roosevelt era apto para el trabajo, era George Dewey, quien en ese momento era el presidente de la Junta de Inspección y Apeo en Washington D.C. Como comandante de la escuadra asiática, Dewey fue instruido a ir a Yokohama. Con el buque insignia *Olympia*, crucero *Boston*, barco de cañón *Petrel* y vapor de rueda paletas *Monocacy*, Dewey dejó San Francisco el 7 de diciembre llegando a Nagasaki el 3 de enero de 1898 y anclando en Yokohama el 18 de enero. El barco de cañón *Concord* llegó el 9 de febrero, pero el *Olympia* salió a Hong Kong el 11 de febrero. ¿Por qué el buque insignia navegó a Hong Kong? Esa cuestión la voy a responder dentro del contexto en el que se narran los pasos que Dewey tomó para engañar a la Primera República Filipina y explicarlos dentro de, lo que estoy llamando, una geopolítica del engaño.

Los historiadores filipinos, españoles y norteamericanos han tomado varias posiciones acerca de las relaciones entre Aguinaldo y Dewey. Sastrón destacó el rol de un inglés anónimo, que sin duda era Howard W. Bray, en cambiar la actitud de Aguinaldo, respecto a ir a Europa y en su lugar, forzar la relación con el cónsul americano, Sr. Spencer Pratt. Con ello, Bray creía que Aguinaldo cooperaría con Estados Unidos solamente para poner fin a la soberanía española en Filipinas. En tanto que, Aguinaldo creyó que la cooperación resultaría en lograr la independencia filipina.<sup>4</sup> Agoncillo presumió que Aguinaldo interpretó más allá de lo que Dewey realmente quería decir. Sin embargo, señaló a Pratt y Wildman como las personas que habían influido en la impresión de Aguinaldo acerca de que Estados Unidos reconocería a Filipinas como un

---

<sup>1</sup> Sastrón (1901).

<sup>2</sup> Gobierno de España (1897).

<sup>3</sup> Pringle (1956).

<sup>4</sup> Sastrón (1901).

país independiente.<sup>5</sup> Trask arguyó que Aguinaldo cooperó con Dewey sabiendo que existía una divergencia entre sus aspiraciones para Filipinas y la política estadounidense.<sup>6</sup> Miller, no obstante, presentó que los agentes norteamericanos llevaron a Aguinaldo a conclusiones erróneas para cooperar con los Estados Unidos.<sup>7</sup> Silbey reconoció que Aguinaldo tenía un interés, pero que Dewey y Pratt podrían o no haberle mentado a Aguinaldo, lo que dió como resultado una alianza informal entre los insurgentes y los Estados Unidos.<sup>8</sup> De acuerdo con los dos últimos, Grynawiski planteó que los agentes norteamericanos utilizaron sus posiciones, aprovechando un agujero estructural en el sistema, en conformidad con las aspiraciones filipinas.<sup>9</sup> Esta investigación tiene a la geopolítica como su enfoque, usando la metodología cualitativa con el empleo de fuentes primarias y secundarias, pormenorizando los papeles de los actores primarios.

En 1890 apareció el libro, *The influence of sea power upon history, 1660-1783 (La influencia del poder naval en la historia, 1660-1783)* por Alfred Thayer Mahan, un capitán de la marina norteamericana, en el mismo año en que Rizal, futuro héroe nacional filipino, predijo la posibilidad de que el coloso americano se interesara en tener a Filipinas como su colonia. Mahan abordó el papel del poder naval durante los siglos XVII y XVIII y los elementos que contribuyeron a alcanzarlo, haciendo notar que la posesión de las colonias, sería el medio más seguro para apoyar el poder naval de un país en el extranjero, con el propósito de tratar de influenciar la política de Estados Unidos para que éste desarrollara su poder naval. Ocho años después, en abril de 1898, Mahan fue llamado a la Junta de Guerra Naval, fundada para dar al secretario de marina información técnica y consejos sobre estrategia.<sup>10</sup> Un miembro original de la junta, Roosevelt, dejó su cargo para convertirse en teniente coronel de una unidad del ejército norteamericano en Cuba, en el mismo mes que Mahan fue designado asesor y consejero. Sin embargo, compartió con Mahan el concepto de poder naval antes de la publicación del libro de Mahan. Cooperó con éste en los planes de guerra contra España el marzo de 1898, pero seis meses antes, en septiembre 1897, los planes de guerra fueron abordados ante el presidente William McKinley, y cinco meses después, envió telegramas e instrucciones a Dewey.<sup>11</sup> Dewey, por supuesto, supo y leyó el libro de Mahan.<sup>12</sup> Con los dos en sus lugares – Mahan en Washington y Dewey en Hong Kong – Roosevelt con su ambición de tener un poderoso navío para los Estados Unidos, la geopolítica del expansionismo había sido establecida.

Mahan, tal vez, podría haber inaugurado el estudio de la geopolítica en los Estados Unidos junto con Mackinder, éste en su país, Gran Bretaña.<sup>13</sup> Entre 1890 y 1904, las bases de la geopolítica aún no eran precisas. Es decir, la aplicación de la teoría de

---

<sup>5</sup> Agoncillo (1997).

<sup>6</sup> Trask (1996).

<sup>7</sup> Miller (1982).

<sup>8</sup> Silbey (2007).

<sup>9</sup> Grynawiski (2018).

<sup>10</sup> Taylor (1920).

<sup>11</sup> Karsten (1971).

<sup>12</sup> Healey y Kutner (1944).

<sup>13</sup> Mackinder (2011).

Mahan a la realidad política no era fácil, sin contar los otros factores de una historia en gestación. Aguinaldo era uno de ellos. Otros fueron los diplomáticos americanos. La práctica de la diplomacia, sin embargo, de las relaciones de los estados con otros estados tenía, sin embargo, una larga historia desde la civilización egipcia. Dewey trabajaba con el Departamento de Marina, establecido en 1798, mientras los cónsules y embajadores estadounidenses implicados, trabajaban con el Departamento de Asuntos Exteriores, luego en el Departamento de Estado creado en 1789.<sup>14</sup> Las diferentes normas y conductas entre Dewey y los diplomáticos habían producido la geopolítica del engaño. ¿En qué consistía el engaño?

Mahan fue precursor de la disciplina de geopolítica, término acuñado por un politólogo sueco, Rudolf Kjellén, en su libro *Staten som livsform (El Estado como forma de vida)* en 1916. Un geógrafo alemán, Friedrich Ratzel, en 1860 conceptualiza las relaciones de poder y que el estado tiene que crecer y extenderse ya que es un organismo viviente. En la geopolítica clásica durante la época del régimen multipolar (1815-1914), los estados vieron el poder en el control de los espacios geográficos económicos mediante colonización y neocolonización con el fin de sustentar la Revolución Industrial por materias primas, la mano de obra barata, y sujetar las áreas estratégicas como los mares y fronteras.<sup>15</sup> En 1889-1890, el propagandista filipino José Rizal, en su intento de pronosticar cual sería la condición de Filipinas tras cien años, escribió solo ocho párrafos geopolíticos señalando las potencias que pueden estar interesadas en tener Filipinas como colonia después de declarar su independencia y EEUU fue uno de ellas. Según él, Inglaterra no probaría a tomar las islas porque hacerlo alteraría el equilibrio del poder. Además, África, un continente rico, ofrece mas ventajas que Filipinas y, en su opinión, consumirá la atención europea en unos años. Alemania se limitaría en conquistar comarcas fáciles. Francia tiene un futuro mejor en Tonkin y en China mientras Holanda se contentaría con conservar su ocupación de Java y Molucas. China estaría contento de mantener unida a pesar de las intenciones de desmembrar o repartírselo entre las potencias occidentales. Korea atraería Japón, que fue entre las esferas de Rusia y Inglaterra, por su proximidad. Relativa al EEUU, esta potencia probablemente quería haber colonias porque siguiendo a otros, colonizar era infeccioso y los EEUU tenían antecedente en Samoa cuando en 1889 se involucró en una disputa con Inglaterra y Alemania. Rizal subrayó cuatro factores que militan en contra de la adquisición territorial de EEUU – el Canal de Panamá no estaba abierto en ese tiempo, la falta de exceso de población, la posibilidad de que las potencias europeas se opusieran su entrada, y sus tradiciones democráticas. En junio de 1897, sin embargo, el presidente de EEUU William McKinley firmó un tratado de anexión de la República de Hawái, establecido en 1894, después del golpe de Estado en 1893 contra la monarquía hawaiana.

## **2. Al margen de la guerra en ciernes: Aguinaldo y Dewey en Hong Kong**

Los protagonistas de esta historia fueron Aguinaldo, el presidente de la República de Biac-na-Bató de 1 noviembre 1897 y George Dewey, el comodoro de la escuadra

---

<sup>14</sup> Peters (1845).

<sup>15</sup> Dallanegra Pedraza (2010).

asiática. Aguinaldo era el revolucionario filipino que ganó muchas victorias contra las fuerzas españolas en Cavite, que culminó en la convención de Tejeros, eligiéndole presidente de la República de Tejeros el 23 de marzo de 1897.<sup>16</sup> Pero las ofensivas de las fuerzas españolas en Cavite redujeron el territorio de los rebeldes por lo que, Aguinaldo y el resto de su ejército decidieron huir a Batangas y cercanías hasta que establecieron su sede en las montañas de Biac-na-Bató en el pueblo de San Miguel de Mayumo en la provincia de Bulacan. Aunque las fuerzas españolas habían recuperado mucho territorio, Fernando Primo de Rivera, el gobernador general español, que reemplazó a Camilo Polavieja, persiguió una mediación con los rebeldes filipinos a través de un filipino mediador, Pedro Paterno.<sup>17</sup> El resultado de las negociaciones fue el pacto mencionado, que en sus estipulaciones incluyó: el exilio de los revolucionarios filipinos a Hong Kong, amnistía a los rebeldes y entrega de armas a cambio de cierta cantidad de dinero.<sup>18</sup> Por otro lado, Dewey tenía una carrera naval empezando como teniente ejecutivo de USS *Mississippi*, oficial ejecutivo de USS *Agawam* y USS *Colorado* en donde éste fue promovido teniente comandante durante la guerra civil americana. Después de la guerra civil, fue el oficial ejecutivo de USS *Kearsarge*, el teniente ejecutivo de USS *Colorado*, profesor de la Academia Naval en los años 1868-1870, comandante de USS *Narragansett*, inspector de faro en 1880, secretario de junta de faro y luego, promovido con rango de comandante. En 1882 fue enviado a la estación asiática con el mando de USS *Juniata*. En 1884 fue promovido como capitán y le fue dado el mando de USS *Dolphin*. En 1885 se le dio el mando de USS *Pensacola* durante tres años. En 1893 en Washington era un oficial de la oficina adjunto a la junta de faro quedando allí por tres años antes de ser comandante de la escuadra asiática.<sup>19</sup>

No era de sorprender que Dewey estuviera en Hong Kong el 17 de febrero, esperando órdenes desde Washington. Dentro de ocho días mientras navegaba a Hong Kong, en el otro lado del mundo un escenario se estaba jugando. La prensa americana, particularmente *New York Journal*, publicó el 9 de febrero una carta del embajador español en Estados Unidos de América, Dupuy de Lome, a su amigo en Habana, que contenía palabras que menospreciaban a William McKinley, el presidente de Estados Unidos de América. La prensa americana, por supuesto, aprovechó la situación para influenciar el sentimiento del público americano. Por lo tanto, Lome fue retirado. Seis días después en La Habana, un acorazado, USS *Maine*, se hundió por una explosión matando a 268 norteamericanos a bordo. El estado de ánimo para la guerra aumentó ya que los periódicos americanos lo estimularon. Al día siguiente, Dewey recibió un cablegrama desde John D. Long, secretario de la marina, en donde decía que el *Maine* había explotado por accidente. El 25 de febrero, Dewey recibió una orden, no del secretario Long, sino de Roosevelt, actuando como secretario interino, para ordenar a la escuadra a ir a Hong Kong, mantener lleno de carbón, ver que la escuadra española abandonase la costa asiática y luego iniciar operaciones ofensivas en islas Filipinas.<sup>20</sup> Envió un cable a Washington para mandar *Concord* y *Boston* a unirse con la escuadra y

---

<sup>16</sup> Ricarte (1926).

<sup>17</sup> Primo de Rivera (1898).

<sup>18</sup> Paterno (1910).

<sup>19</sup> Lawrence (1899).

<sup>20</sup> Roosevelt (1898).

pidió al Cónsul Oscar F. Williams de Manila toda información sobre la fortificación de la ciudad de Manila, los movimientos de la flota española y otros datos pertinentes.

Habiendo depositado el dinero de P400,000 en dos bancos de Hong Kong y habiendo ganando algo interés, Aguinaldo y sus hombres alquilaron dos casas y esperaron el desarrollo de los acontecimientos en Filipinas, respecto al pacto. Primo de Rivera emitió el cheque de P 200,000 como la segunda parte del dinero de la paz y los revolucionarios filipinos se dividieron la cantidad entre ellos. Cuando Paterno le informó a Aguinaldo sobre la resolución, emisión y división del dinero, Aguinaldo expresó su decepción, censuró a Artacho y a los oficiales del gobierno provisional y les reemplazó con sus hombres en Hong Kong. Luego convocó una reunión del comité de Hong Kong el 24 de febrero, que acordó declarar el Pacto de Biac-na-Bató nulo y sin efecto, autorizar a Aguinaldo a hacerse cargo de la cantidad de dinero depositado, aprobar la dimisión de Isabelo Artacho como secretario de interior de la república y desaprobar temporalmente el reembolso pedido por Artacho. Mientras los Estados Unidos de América se estaban preparando para la guerra, los filipinos revolucionarios estaban peleando por el dinero. No obstante, los exiliados habían escuchado rumores de que habría guerra entre Estados Unidos y España tal vez en los comienzos de febrero de 1898, pero cuando el barco *Maine* explotó a los mediados de febrero, el rumor de una guerra se volvió más persistente.<sup>21</sup>

Por su parte, a principios de marzo de 1898, Aguinaldo estaba convencido de que una guerra estaba a la vuelta de la esquina.<sup>22</sup> Tal fue el contexto cuando el grupo de los exiliados liderado por Aguinaldo, comenzó a pensar qué curso de acción tomarían. Uno de ellos era la compra inmediata de armas usando el dinero en los bancos para reanudar la revolución en Filipinas. Y el último, era el establecimiento de una alianza con Japón. Otro era posibilitar una alianza con Estados Unidos. Se pensaba que la alianza con las dos naciones era imposible porque en el primero no apoyó cuando el *Katipunan*, el movimiento revolucionario, buscó su ayuda y el segundo lo limitaría en el área atlántica.

En el mes de marzo Dewey recibió cartas de Williams informándole sobre la defensa de Manila, la fuerza de la tropa y otros datos relevantes como la insurgencia.<sup>23</sup> Williams, también, empezó a agregar cosas en sus cartas como las lamentaciones de la población suplicando la ocupación de las islas, ya fuera por Estados Unidos o Gran Bretaña, que los insurgentes ayudarían a las flotas americanas y someterían su bandera, hasta el punto que Williams suplicó a Dewey anexar las islas. Para conocer los deseos de los insurgentes, Dewey envió al Capitán Edward P. Wood, el comandante de *Petrel*. Un día en el mismo mes, un judío se presentó a Aguinaldo, a nombre del comandante de *Petrel*, pidiendo una conferencia a instancias de Dewey.<sup>24</sup> En las noches de 16 de marzo al 6 de abril, Wood habló con Aguinaldo, ofreciéndole regresarlo a Filipinas para reanudar la guerra contra los españoles y ofreciéndole también brindarle la ayuda

---

<sup>21</sup> Aguinaldo y Pacis (1957).

<sup>22</sup> *Ibid.*

<sup>23</sup> Jones (2012).

<sup>24</sup> Aguinaldo (1941).

de Estados Unidos en caso de declararse una guerra con España. Aguinaldo preguntó a Wood cuál sería la intención de su país cuando España se hubiese rendido. Wood respondió que: «Estados Unidos era una nación grande y rica, y no necesitaba Colonias».<sup>25</sup> Aguinaldo le propuso a Wood elaborar un convenio por escrito de lo acordado. Wood estuvo de acuerdo, pero tendría que referir el asunto a su superior, Dewey.

### **3. Los intermediadores de Aguinaldo a Dewey: Pratt y Wildman**

Las negociaciones entre Dewey a través de Wood y Aguinaldo se cortaron cuando Artacho quiso reclamar P 200,000 y llevar el asunto ante los tribunales de Hong Kong.<sup>26</sup> Para evitar el problema, Felipe Agoncillo, asesor principal de Aguinaldo, le aconsejó a Aguinaldo marcharse de Hong Kong. Éste salió de Hong Kong el 7 de abril, pasando por Saigón antes de irse a Singapur, llegando el 21. El día anterior, el Congreso de Estados Unidos aprobó la resolución conjunta para una guerra contra España. Tan pronto como se establecieron, llegó un visitante inglés, indagando sobre la llegada de Aguinaldo y sus compañeros. El huésped de la casa negó cualquier conocimiento de Aguinaldo, pero Sr. Howard W. Bray le dijo que el cónsul general americano de Singapur, Sr. E. Spencer Pratt, tenía un mensaje importante para Aguinaldo. Después de la cuarta vez en que Bray visitó su casa, Aguinaldo acordó ver Pratt el 24. Pratt le preguntó a Aguinaldo sobre la revolución contra los españoles y el pacto y, después de escuchar a Aguinaldo, lo persuadió para continuar la revolución y que Estados Unidos daría a los filipinos ventajas. Como en Hong Kong, Aguinaldo pidió la conveniencia de tener por escrito lo que convenido. Como Wood, Pratt contestó que daría cuenta sobre el tema a Dewey ya que era Dewey quien tenía facultades del presidente McKinley. Pratt al día siguiente le dijo a Aguinaldo que Dewey había contestado que: «Estados Unidos por lo menos reconocería la Independencia de Filipinas bajo protectorado naval y que no había necesidad de documentar este convenio, porque las palabras del Almirante y del Cónsul Americano eran sagradas y se cumplirían, no siendo semejantes a las de los españoles» y «el Gobierno de Norte América era un Gobierno muy honrado, muy justo y muy poderoso».<sup>27</sup> Aguinaldo dio su palabra de levantar a los filipinos con la condición de que él llegara con armas de una batería de 12 cañones en dos semanas.

El día 26 Aguinaldo tuvo la última conferencia con Pratt en el consulado americano, ahí Pratt, le informó a Aguinaldo que la guerra entre Estados Unidos y España estaba declarada y que Aguinaldo debía a marchar a Hong Kong para reunirse con Dewey en la Bahía de Mirs en China por medio de una lancha de la escuadra americana. Aguinaldo le pidió al Sr. Pratt apoyo para la compra de armas en lo que el cónsul estuvo de acuerdo. Sr. Pratt se ofreció así mismo como el representante de Filipinas en América para el reconocimiento de la independencia de Filipinas. Aguinaldo contestó que en cuanto se formara el gobierno filipino, le propondría el cargo que deseaba y en caso de conseguir la independencia de Filipinas, le ofrecería un alto puesto en la

---

<sup>25</sup> *Ibid.*: 186.

<sup>26</sup> Aguinaldo y Pacis (1957); Aguinaldo (1899/1941).

<sup>27</sup> Aguinaldo (1941): 190.

aduana, además de las concesiones mercantiles y otras a Estados Unidos. En la tarde del mismo día, Aguinaldo salió de Singapur para Hong Kong y llegaron ahí el 1 de mayo y no encontraron ninguna lancha. ¿Por qué?

En vista del problema del carbón y las provisiones, Dewey cablegrafió a Washington el 11 de marzo. Por lo que, el secretario Long le autorizó a él a contratar la entrega de 5.000 toneladas de carbón desde Inglaterra y envió al *Baltimore* a Hong Kong para reforzar la escuadra. Long autorizó también a Dewey a comprar dos buques y armarlos. Dewey compró *Nanshan* y *Zafiro*, les registró como vapores americanos con tripulantes británicos. La secretaria de estado cablegrafió a Williams en Manila para poner los intereses americanos en las manos del cónsul británico y retirar a Hong Kong. El *McCulloch*, un cúter, y el *Baltimore* llegaron el 17 y 22 de abril respectivamente. Hong Kong proclamó su neutralidad el 23 de abril para que saliera la escuadra asiática, no posterior de las 4 de la tarde de 25 de abril. Salieron el 24 el *Concord*, el *Petrel*, el *McCulloch*, el *Nanshan*, el *Boston* y el *Zafiro* a Bahía de Mirs. El 25 salieron el *Olympia*, el *Raleigh* y el *Baltimore*. En el mismo día, Dewey recibió el comunicado de Long acerca del comienzo de la guerra hispano-americana y su orden de trasladarse a Filipinas. Pero Williams había llegado desde Manila la mañana de 27 y Dewey aprovechó la información que Williams tuvo sobre la localización precisa de la flota española en Subic. En la tarde del mismo día, la escuadra avanzó a Filipinas. El 30 de abril llegaron a Cabo Bolinao y a la medianoche la escuadra había pasado la isla de Corregidor. El 1 de mayo, la escuadra americana había derrotado la invencible armada española según los rumores que estaban circulando en Hong Kong.<sup>28</sup>

En otras palabras, Aguinaldo y sus compañeros fueron dejados en Hong Kong, pero el cónsul norteamericano, Rounseville Wildman, les invitó a ellos a dirigirse al consulado, diciéndoles que Dewey se había marchado sin esperarle, por haber recibido la orden de atacar a la escuadra española y que enviaría por él por medio de un cañonero. Aguinaldo trató con Wildman la expedición de armas con un depósito de P 50.000. El 4 de mayo Aguinaldo presidió una reunión del comité de Hong Kong donde hizo el recuento sus negociaciones con Pratt y Wildman y pidió sus consejos acerca de su retorno a Filipinas respecto a la alianza con Estados Unidos, que carecía de un acuerdo escrito. Los miembros del comité acordaron con él regresar a Filipinas para prevenir una lucha de poder entre los líderes insurgentes ambiciosos, además de que, era una oportunidad para aterrizar las armas y si los americanos exigirían demandas en tal caso, poder oponerse a los americanos con las armas y luchar por la independencia. Después de una semana, el 7 de mayo, el *McCulloch* llegó de Manila, llevando la noticia de la victoria de Dewey en en ese capital, pero dijo que no había orden de llevarla a Manila. Wildman invitó a Aguinaldo para la segunda conferencia en la noche. El 15, volvió el mismo *McCulloch* con orden para trasladarle a Manila. En la noche de 16, dirigieron una lancha americana a Kowloon donde embarcaba el cañonero. En la presencia de John Barrett, ex ministro estadounidense en Siam, Wildman dijo a Aguinaldo que tan pronto como llegase a Filipinas, estableciera un gobierno dictatorial, mientras, él procuraría enviarle las armas. Aguinaldo le entregó a él una suma de dinero de P 67.000 para otra expedición de armas. El 17 el *McCulloch*

---

<sup>28</sup> Agoncillo (1997): 77-88.

partió y llegó en la tarde de 19 a Cavite. La lancha de Dewey y su ayudante vino a llevarlo al *Olympia*, en donde fue recibido con honores concedidos a un general.<sup>29</sup> ¿Cuál era el tema de conversación en el salón de almirante entre Dewey y Aguinaldo?

El general preguntó a Dewey si eran ciertos los comunicados entre él y el cónsul americano de Singapur, Sr. Pratt, respecto a él. El almirante afirmó y añadió que: «Estados Unidos había venido a Filipinas para proteger a sus naturales y liberarles del yugo de España». Además, dijo que: «América era rica en terrenos y dinero, y que no necesitaba colonias» asegurándole, que «no tuviera duda alguna sobre el reconocimiento de la Independencia Filipina, por parte de Estados Unidos». Dewey preguntó a Aguinaldo que si le era posible levantar al pueblo filipino contra los españoles a través de una campaña rápida. Aguinaldo le contestó en forma afirmativa, pero manifestó que si no llegaba la expedición de armas encargada a Wildman a uno de los puertos de China no lo podría hacer, porque sin armas, costaría las vidas de los revolucionarios filipinos. El almirante le ofreció enviar un vapor para facilitar la expedición de las armas mencionadas, poniendo a su disposición todos los cañones de la escuadra española: 62 fusiles Mauser, y muchas municiones provenientes de Corregidor. Aguinaldo agradeció a Dewey por la magnanimidad de Estados Unidos, pero reveló que antes de salir de la isla británica, la colonia filipina había realizado una reunión en la que se discutió sobre la probabilidad de que, después de vencer a los españoles, los filipinos tuvieran una guerra con los americanos por negarse a reconocer la independencia de Filipinas, seguros de dominar por encontrarles agotados en la guerra contra los españoles.<sup>30</sup>

Dewey respondió que le entusiasmaba su sinceridad, y que filipinos y americanos debían negociar como aliados y amigos, añadiendo que Estados Unidos reconocería la independencia del pueblo filipino, confirmada por la honorable palabra de los americanos que era superior a los documentos que podían ser incumplidos, señalando el pacto de Biac-na-Bató con los españoles. Aconsejó también formar una bandera nacional, ofreciendo reconocerla y protegerla ante las demás naciones en la bahía, con la salvedad de que debían conquistar el poder de los españoles, antes de desplegar dicha bandera para que, a la vista de todo el mundo, y sobre todo de la de los Estados Unidos, el acto fuera más digno y para infundir respeto y estimación delante de las escuadras extranjeras cuando los buques filipinos pasaran con su bandera nacional. A invitación del almirante, Aguinaldo hizo de su sede la Comandancia de Marina del Arsenal de Cavite.<sup>31</sup>

¿Dewey prometió reconocer la independencia de Filipinas? En su autobiografía, Dewey dijo que decidió que sería imprudente cooperar con Aguinaldo o sus partidarios de manera oficial. Concedió que aparte de permitir a Aguinaldo establecer en tierra, el apoyo dado solamente fue un regalo de unos rifles de Mauser y un viejo cañón, pero negó remolcarlo hacia la bahía. En sus propias palabras, dijo que: «En resumen, mi política era evitar cualquier alianza enredada con los insurgentes, aunque aprecié que,

---

<sup>29</sup> Aguinaldo (1941): 192, 194; Taylor (1971): 505-514.

<sup>30</sup> *Ibid.*: 194.

<sup>31</sup> *Ibid.*: 194, 196; Aguinaldo y Pacis (1957): 39.

a la espera de la llegada de nuestras tropas, pudieran ser útiles para limpiar el cuello de tierra que se extiende desde la península de Cavite hasta los alrededores de Manila».<sup>32</sup> ¿Estaba diciendo la verdad? No. Long, secretario de marina, le envió un cablegrama el 26 de mayo aconsejando poner fin a tener alianzas políticas con los insurgentes o cualquier facción en el archipiélago. El hecho de que Long tuviera que dar ese consejo significa que sabía que Dewey estaba haciendo contactos con Aguinaldo. El 3 de junio de 1898 Dewey cablegrafió a Long que había actuado de acuerdo con las instrucciones del departamento y no había entrado en una alianza con los insurgentes. Era una mentira.

Parece que Aguinaldo tiene la historia de su lado. Cuando estaba en Singapur, Aguinaldo fue traído a la oficina del periódico *Singapore Free Press*, por Bray para una entrevista de su redactor jefe, Sr. W.G. St. Clair.<sup>33</sup> La entrevista entre St. Clair y Aguinaldo resultó en una noticia de ese periódico que apareció el 4 y 5 de mayo. El contenido de la noticia decía que Aguinaldo, a través de Bray como intérprete, explicó al Sr. Pratt los incidentes y objeto de la rebelión, y describió la presente situación del país, luego procedió a describir la índole de la cooperación que él podría dar en el caso de las fuerzas norteamericanas de la escuadra aterrizasen y tomaran la posesión de Manila, garantizaría mantener el orden y la disciplina entre los insurgentes y residentes y prevenirlos de cometer violencia contra los españoles. Además, declaró su habilidad para establecer un gobierno basado en principios liberales y estaría dispuesto a aceptar los mismos términos para su país, que los que Estados Unidos pretende a dar a Cuba. Dijo también el cónsul norteamericano, compartiendo las vistas generales de la conferencia, contactó a la vez a Dewey telegráficamente. En su conclusión, dijo que la esencia de la conferencia y su relación con los sucesos recientes en Filipinas había sido telegrafada a Nueva York y Londres. Su editorial titulada «Política de Aguinaldo» dijo que Aguinaldo adoptaba la política de la independencia de Filipinas cuyos asuntos internos serían controlados bajo consejeros europeos y americanos. Que sería deseable tener la protección americana temporalmente, en la misma manera como la que podría establecer en Cuba. Habría libertad de la prensa, libertad de cultos, la abolición y expulsión de las corporaciones religiosas y protección de los oficiales españoles hasta que tuviera una oportunidad de devolverlos a España.

De todos estos sucesos, Pratt había reportado al departamento de estado el 30 de abril, cuatro días después de la salida de Aguinaldo de Singapur: «El General declaró además que esperaba que Estados Unidos asumiera la protección de Filipinas durante al menos el tiempo suficiente para permitir que los habitantes establecieran un gobierno propio, cuya organización desearía el asesoramiento y la asistencia estadounidenses.» Pratt, sin embargo, concluyó que: «De estas preguntas, le he dicho, no tengo autoridad para hablar.»<sup>34</sup>

---

<sup>32</sup> Dewey (1913): 247.

<sup>33</sup> “The war: Important political arrangement; Aguinaldo in Singapore”, *The Singapore Free Press and Mercantile Advertiser*, 5-5-1898.

<sup>34</sup> Larned (1901): 594.

Pero el 8 de junio los filipinos en Singapur, motivados por las victorias de Dewey y el retorno de Aguinaldo a Filipinas, dieron una serenata a Pratt en su oficina privada con los redactores de *Singapore Free Press* y *Straits Times*. El líder de la colonia filipina, Dr. Isidoro de Santos, pronunció un discurso, en el que, entre otras cosas, dijo que esperaban que los Estados Unidos continuaran con el programa acordado entre Pratt y Aguinaldo, es decir, la independencia de Filipinas, bajo protectorado americano. Pratt, en su respuesta, dijo que, durante su entrevista con Aguinaldo, se convenció de que Aguinaldo era el hombre para la ocasión, por lo que él se comunicó con Dewey y arregló para una reunión con Dewey. En todo caso, en su carta a Aguinaldo de 10 de junio, dijo que: «Permítame que le ofrezca mis más sinceras felicitaciones por el brillante éxito de sus recientes logros militares...Todo se cumplirá como lo había esperado y predicho, y ahora se está demostrando que tenía razón al organizar su cooperación con el Almirante Dewey, y tengo la misma razón al pedirle que reciba el apoyo y se le otorgue la confianza del Gobierno estadounidense»<sup>35</sup>. Aguinaldo en su respuesta de 11 de junio a Pratt contó de la victoria de su fuerza en Bacoor, que estaba cerca de la capital de Manila y las tropas españolas estaban rodeadas por sus fuerzas. La carta en la que mencionó que Aguinaldo estaría enviando a Pratt un rifle Mauser y otras reliquias, era el tema de una noticia que apareció dos veces en el mismo periódico de Singapur.<sup>36</sup>

Como el secretario Long, el secretario del departamento de estado, William R. Day, envió una carta a Pratt el 20 de julio, después de recibir un recorte de noticias de *Straits Times* sobre la serenata en Singapur, precediendo su reprimenda con mención de una orden del departamento de 17 de junio que dio instrucciones para evitar negociaciones no autorizados con los insurgentes filipinos.<sup>37</sup> Estaba claro, para Day, que el discurso de Pratt reveló que el objetivo de Almirante Dewey fue el apoyo a Aguinaldo y el último objetivo de la acción de Estados Unidos era asegurar la independencia de Filipinas bajo la protección de Estados Unidos, haciendo referencia a las frases de Pratt relativas a Aguinaldo.

Los sucesos del 24 de abril fueron narrados en un libro de John Foreman en el que señaló un acuerdo provisional entre Aguinaldo y Pratt sujeto a la aprobación de Dewey y confirmación de McKinley. Sus estipulaciones fueron: la proclamación de la independencia de Filipinas, el establecimiento de una república federal por la votación de los insurgentes, intervención transitoria de comisiones administrativas americanas y europeas nombrado por Dewey, protectorado americano como el de Cuba, la apertura de todos puertos filipinos al mundo, medidas precautorias contra la inmigración china, la reforma del sistema judicial vigente, la libertad de la prensa y derecho de reunión, libertad de cultos, abolición y expulsión de las corporaciones religiosas, medidas adoptadas para desarrollar los recursos naturales del archipiélago, la construcción de carreteras y ferrocarriles, la eliminación de los obstáculos contra el desarrollo de

---

<sup>35</sup> “Mr. Spencer Pratt and the Philippinos of Singapore”, *The Singapore Free Press and Mercantile Advertiser*, 16-06-1898; “Mr. Spencer Pratt serenaded”, *Straits Times*, 9-6-1898.

<sup>36</sup> “General Aguinaldo”, *The Singapore Free Press and Mercantile Advertiser*, 24-6-1898; “General Aguinaldo”, *The Singapore Free Press and Mercantile Advertiser*, 30-6-1898.

<sup>37</sup> U.S. Department of State (1898).

empresas y capitales, la preservación de orden público y la evacuación y repatriación de los españoles.<sup>38</sup> Pratt, habiendo leído el libro de Foreman, demandó al editor, Kelly and Walsh Limited para que en la segunda impresión de su segunda edición apareciera una advertencia sobre las páginas particulares.<sup>39</sup>

Relativo a Wildman, el cónsul norteamericano de Hong Kong, era el encargado de la expedición de armas que Aguinaldo necesitaba cuando iniciara el levantamiento contra los españoles. La primera expedición fue exitosa, pero la segunda expedición no fue consumada ni Wildman devolvió el dinero. Tampoco Wildman siguió las instrucciones de su departamento para evitar negociaciones con los insurgentes filipinos porque el 25 de julio envió una carta a Aguinaldo diciéndole que el mundo civilizado, no solamente de Estados Unidos, había reconocido su obra y habilidad y había quedado como el líder revolucionario más prominente, quien estaba ayudando a los Estados Unidos a liberar a Cuba y a Filipinas de España. Dijo que, si Aguinaldo estuviera de pie hombro a hombro con las fuerzas americanas y no permitiera que hubiera ninguna diferencia de opinión y desaires imaginados, su nombre en la historia sería gloriosa. Dijo que no olvidara que los Estados Unidos había emprendido la guerra con el motivo de aliviar a los cubanos de las crueldades que ellos estaban sufriendo y no por el amor a la conquista o la esperanza de ganancia. También mencionó que los americanos actuaron por los mismos sentimientos hacia Filipinas, que Aguinaldo podía confiar en los Estados Unidos, que la justicia y honor controlarían todas sus relaciones con él, que la primera cosa fue echar al yugo español, que Aguinaldo no dejaría que cualquiera cosa interviniera con ello.<sup>40</sup>

#### **4. El papel de H.W. Bray y prensa de Singapur**

La aparición de H. W. Bray en el cuento de Aguinaldo no estaba claro. Aguinaldo en su memoria de la revolución indicó que un inglés sin nombre ni identidad que apareció en la casa donde se hospedaba.<sup>41</sup> Pero en su segundo libro con Pacis, el inglés fue revelado como Howard W. Bray, quien había residido en Filipinas como un colono por quince años. Pero se presentó a sí mismo como amigo de Aguinaldo.<sup>42</sup> En efecto, Aguinaldo no conoció a Bray. Parece que Bray estaba viviendo unos pocos días en Singapur. Antes de la llegada de Aguinaldo de incógnito a Singapur, Bray conoció al redactor de *Singapore Free Press*, Sr. W.G. St. Clair. St. Clair presentó Bray a Pratt, el cónsul norteamericano de Singapur. Bray, debido a su estancia y experiencia en Filipinas, informó a Pratt acerca de las condiciones reales en la colonia española.<sup>43</sup> Luego, Aguinaldo llegó a Singapur con sus dos compañeros, Gregorio del Pilar, su ayudante, y J. Leyba, su secretario.

---

<sup>38</sup> Foreman (1899a).

<sup>39</sup> Foreman (1899b); "Spencer Pratt v. Kelly and Walsh", *The Singapore Free Press and Mercantile Advertiser*, 1-6-1898.

<sup>40</sup> Wildman (1898).

<sup>41</sup> Aguinaldo (1941): 188.

<sup>42</sup> Aguinaldo y Pacis (1957): 32.

<sup>43</sup> "The war: Important political arrangement; Aguinaldo in Singapore", *The Singapore Free Press and Mercantile Advertiser*, 5-5-1898.

Como la guerra estaba en marcha, Bray arregló una conferencia entre el general y el cónsul. Después de verificar la identidad de Bray, Aguinaldo accedió a acudir a la conferencia en la noche de 24 de abril en *The Mansion* donde Aguinaldo, Pratt, Bray, del Pilar, Leyba y Dr. Santos estuvieron presentes. Como se ha dicho anteriormente, Bray actuó como intérprete en esa conferencia. Bray estaba presente en la conferencia privada entre Aguinaldo y Pratt en la residencia del cónsul en *Raffles Hotel* y en la entrevista entre el redactor del mencionado periódico y Aguinaldo. Luis Marinas, el cónsul general de España en Singapur, envió datos relevantes de Bray como un enemigo de España, quien había escrito artículos insultantes contra España, identificado como la persona detrás de las obras filibusteras y que tenía gran influencia en los exiliados en Singapur como el comerciante Limjap, Santos y el tal Ruiz.<sup>44</sup>

En la carta de Pratt a secretario Day de 28 de abril, describió a Bray como un caballero inglés con alto nivel que había vivido en Filipinas como un colono y comerciante durante quince años, pero que fue obligado a dejar su propiedad en Filipinas debido al mal gobierno español y de quien había sacado información sobre fortificaciones y depósitos de carbón en Filipinas. Pero un caso adjudicado el 30 marzo 1915 por la Corte Suprema de Filipinas, divulgó que Bray se había endeudado con tal Don Manuel Abella con 4.000 dólares españoles con interés anual de 12 dólares españoles desde 30 de marzo de 1896. Parece que salió de Filipinas para huir del asunto. En la versión de su encuentro con Aguinaldo y Bray, el redactor de *Singapore Free Press*, St. Clair, describió el incidente de cuando supo de la llegada de Aguinaldo a Singapur fue a ver a Pratt para informarle sobre ello y explicar la necesidad de enviar Aguinaldo para conferenciar con Dewey. Urgió también a Bray, a quien describió como sólo el amigo inglés de Aguinaldo, que Aguinaldo debería ir a Hong Kong para reunirse con Dewey. St. Clair presentó también Bray a Pratt.<sup>45</sup> Aguinaldo ocultó algo sobre Bray, pero el Comité de Hong Kong había pagado P 5.000 a Bray por orden de Aguinaldo por su servicio como oficial de relaciones con la prensa.<sup>46</sup>

En una carta de Bray, publicado en *Singapore Free Press*, el 8 de junio, Bray insinuó que el régimen militar de Estados Unidos podía ser efectivo solamente con el apoyo y buena voluntad de los filipinos. Según él, los filipinos eran los más ilustrados y más vigorosos de la raza malaya, cristianos durante muchos siglos y describió simplemente ridículo el intento de comprar los ocho o diez millones de filipinos sin su consentimiento.<sup>47</sup> Abogó para Filipinas un gobierno independiente bajo la protección americana. Un periódico de Hong Kong, *Hong Kong Daily Press*, comentó sobre el artículo de Bray, quien fue descrito como representante acreditado de Aguinaldo, que señaló la diferencia entre la posición de Bray y el periódico, que llamó a un gobierno autónomo bajo un protectorado conjunto.<sup>48</sup> El *Singapore Free Press*, sin embargo,

---

<sup>44</sup> Robles (1991).

<sup>45</sup> "Aguinaldo and the editor", *The Singapore Free Press and Mercantile Advertiser*, 8-12-1898.

<sup>46</sup> Taylor (1971): 98.

<sup>47</sup> "The Philippines: An American view", *The Singapore Free Press and Mercantile Advertiser*, 13-10-1898.

<sup>48</sup> "Mr. H. W. Bray on the future of the Philippines", *The Singapore Free Press and Mercantile Advertiser*, 30-6-1898.

estaba de acuerdo con Bray.<sup>49</sup> La cooperación entre Aguinaldo, Bray y la prensa de Singapur había impulsado al cónsul español de Singapur a protestar por esas actuaciones como violación de neutralidad porque se había convertido en eco de los separatistas filipinos ante el gobernador de las colonias del estrecho.<sup>50</sup>

### **5. Una cooperación sin alianza: Dewey ignora Aguinaldo**

Cuando Dewey estaba esperando la llegada de las fuerzas americanas en Manila, envió cablegramas a Long, dando detalles de las actividades revolucionarias lideradas por Aguinaldo. En su despacho, dudaba de la habilidad de los filipinos para tener éxito militarmente. En 30 de mayo, Aguinaldo visitó a Dewey en *Olympia*, diciendo lo último sobre un ataque general al siguiente día. En la primera semana de junio, Aguinaldo y sus hombres tuvieron éxito dentro y fuera de la provincia de Cavite con lo que Dewey reportaría que Manila estaba prácticamente rodeada por los insurgentes. Ya que Manila estaba dentro de su alcance, Aguinaldo y sus hombres quisieron atacar Manila, pero fueron disuadidos por Dewey: “pueden hacer eso cuando lleguen las tropas norteamericanas”. Mientras, Aguinaldo no era seguro de las promesas de Dewey, sus preocupaciones comenzaron a incrementarse cuando las tropas de los Estados Unidos llegaron en 30 de junio, 17 de julio y 31 de julio. Por su parte, Dewey se sintió aliviado y empezó a enfriar su relación con Aguinaldo.<sup>51</sup>

En todo caso, Aguinaldo consolidó su posición, estableciendo el 24 de mayo el gobierno dictatorial, y otros símbolos del estado como la bandera nacional. Respecto a la sugerencia de Dewey a formar una bandera nacional, Agoncillo lo describió como increíble ya que Dewey, a su juicio, no era un tipo demasiado entusiasta. También citó una carta de Felipe Agoncillo a Aguinaldo de 27 de mayo, aconsejando a no ondear las banderas nacionales a menos que hubiera hecho un acuerdo con los americanos, porque podía provocar un conflicto. Si Dewey hizo la declaración, Aguinaldo podría haberle dicho a Agoncillo que el vuelo de la bandera fue con la impronta de los estadounidenses. Según el mismo autor, lo anterior demuestra que Aguinaldo no tenía ningún acuerdo con Dewey relativa a la bandera nacional.<sup>52</sup> Pero en la proclamación de la independencia del pueblo filipino el 12 de junio, los colores azul, rojo y blanco conmemoran los de la bandera de los Estados Unidos de América, como expresión del agradecimiento de Aguinaldo y pueblo filipino hacia esta nación por su desprendida protección. En la misma acta, proclamaron la independencia «bajo la protección de la Potente y Humanitaria Nación Norteamericana» con una firma de un tal L.M. Jonson, un soldado norteamericano, que Dewey había enviado en su lugar. Es decir, Aguinaldo actuaba como lo acordado en Singapur – un gobierno bajo la protección del Estados Unidos de America; en otras palabras, un protectorado.

Luego llegó el momento de la exclusión de los filipinos de tomar Manila, el desalojo de los filipinos en arrabales de Manila y la huida de la sede revolucionaria al norte de

---

<sup>49</sup> “Aguinaldo and the editor”, *The Singapore Free Press and Mercantile Advertiser*, 8-12-1898.

<sup>50</sup> Robles (1991).

<sup>51</sup> Aguinaldo y Pacis (1957): 56.

<sup>52</sup> Agoncillo (1997): 117-118.

Manila. En julio, Basilio Augustin, el gobernador general de Filipinas, a través del cónsul belga, propuso a rendir a Manila con Dewey. Cuando el gobierno español había enterado del plan de Augustin, fue relevado de su cargo y le reemplazó con el General Fermín Jaudenes. Jaudenes continuó con el acuerdo con la condición de organizar una batalla simulada y excluir a los revolucionarios filipinos de participar en el acto. Dewey y general de división Wesley Merritt aceptaron los términos. El 13 de agosto, la rendición de Manila se efectuó sin la participación de Aguinaldo y sus fuerzas. El gradual desalojo de los filipinos en arrabales de Manila por tropas norteamericanas, inició en agosto y hasta octubre, con Aguinaldo insistiendo en la ocupación conjunta de Manila en vano. Dentro de esos meses, la sede del gobierno revolucionario había cambiado tres veces, primero en la Casa de Gobierno Civil en Cavite Puerto, segundo en la casa de los Cuenca en Bacoor, Cavite en 15 de julio y tercero en Malolos, Bulacan, el 10 de septiembre, donde Aguinaldo había convocado al congreso revolucionario en septiembre con el propósito de redactar la constitución de la república. En 10 diciembre 1898 el Tratado de Paris terminó la guerra entre España y Estados Unidos con indemnización de 20 millones de dólares estadounidenses de Estados Unidos a España, sin tener en cuenta las protestas del diplomático filipino, Felipe Agoncillo. Sin embargo, la Primera Republica Filipina se proclamó el 23 de enero de 1899. Pocos días después, la guerra filipina-estadounidense explotó el 4 de febrero de 1899.

## **6. Conclusiones**

En 26 de junio de 1902, ante el comité sobre Filipinas del Senado de los Estados Unidos, le preguntaron a Dewey. En ese momento era miembro de la Junta General del Departamento de Marina. La transcripción de las preguntas y sus respuestas delató una serie de mentiras diseñadas para subestimar su relación con Aguinaldo. El tono de su declaración fue condescendiente. Dijo que había oído acerca de Aguinaldo dos o tres veces el mes de abril de 1898 cuando en realidad era marzo de 1898. Según él, se le hizo creer que había un gran número de filipinos en pie de guerra en Manila cuando llegó a Manila. Cómo sería posible ese alegato cuando Aguinaldo no tenía acuerdo claro con él y se dejó Aguinaldo en Hong Kong según su misma declaración. En medio de su intento de despreciar Aguinaldo, fue atrapada en sus propias palabras sobre que necesitaba a Aguinaldo. Respecto a la proclamación de la independencia de Filipinas, dijo que lo recibió, pero no le dio ninguna importancia. Dijo: «Nunca soñé que querían la independencia» que era la farsa más grande de todo. En su cablegrama a Long el 27 de junio de 1898, escribió: «En mi opinión, estas personas son superiores en inteligencia y más capaces de autogobierno que los nativos de Cuba, y estoy familiarizado con ambas razas». Cuando le preguntaron sobre esta opinión, en su misma declaración dijo: «Escribí eso porque vi en los periódicos que el Congreso contemplaba darles la independencia a los cubanos».

La geopolítica del engaño consistía en procurar con palabras engañosas y vagas, la cooperación de Aguinaldo a través de Capitán Wood; consentir con Pratt y Wildman una promesa de protectorado americano sin un acuerdo escrito; traer a Aguinaldo desde Hong Kong a Manila; facilitar la expedición de armas para Aguinaldo encargado a

Wildman en una lancha americana; es decir, manipular a Aguinaldo para conseguir los fines de Dewey antes de que llegaran las tropas norteamericanas. Consistía también, con la llegada de las tropas norteamericanas, en pasar por alto a Aguinaldo en la ocupación de Manila que llevó a cabo el desalojo gradual de los filipinos revolucionarios en lugares que ocupaban y la fuga de la Primera Republica Filipina al norte de Manila y finalmente, la inicio de la guerra filipina-norteamericana. Dicho de otra manera, la geopolítica del engaño consistía en obtener la política de expansionismo a costa de robar la independencia de los filipinos, destrozando la primera república en Asia y matarlos en una guerra sanguinaria y genocida. Así, la posesión de Filipinas como colonia de los Estados Unidos de América estaba dentro del orden geopolítico de la rivalidad interimperial cuando una potencia regional aspira a convertirse en una potencia mundial por medio de la expulsión de una vieja potencia atenuada, España.<sup>53</sup>

La geopolítica de engaño no está bien definida. Uno puede sentir la ambivalencia en Dewey. Acaso al principio Dewey creía que los Estados Unidos de América podían conceder el reconocimiento de la independencia de Filipinas, que el protectorado americano sería aceptable por Washington hasta la fecha de su carta a Long de 27 de junio. Con la primera llegada de las tropas norteamericanas el 30 de junio a Manila, la preocupación e inseguridad de Dewey ha ido tanto como su promesa del reconocimiento de la independencia de Filipinas. Cuando hubo llegado a Manila, no tenía ninguna tropa de tierra, por lo que le confió a Aguinaldo a hacer el trabajo sucio. Había un plan para atacar la flota española desde 1896, pero la colonización de Filipinas no fue parte del plan.<sup>54</sup> Ésa debe ser la razón de que tanto Pratt como Wildman, no creyeran que su país colonizaría Filipinas. La falta de una política definitiva por parte de McKinley sobre Filipinas podría ser otra razón por la que los diplomáticos como Pratt y Wildman tomaran la iniciativa de definir la política. Pero la política estadounidense no surgió inmediatamente. Creció paso por paso según las acciones de los actores y factores ambientales.

Tan temprano como noviembre 1897, los filipinos revolucionarios en la persona de Felipe Agoncillo, agente y alto comisionado de la República de Biac-na-Bató, se puso en contacto con Wildman en Hong Kong, negociando una alianza defensiva y ofensiva con los Estados Unidos, solicitando una expedición de armas y ofreciendo como seguridad dos provincias y la aduana de Manila, pero a mediados de diciembre 1897 el Departamento de Estado rechazó su oferta. ¿Podemos decir que el objetivo con Wildman fue llevado a cabo exitosamente con Pratt? No podría ser posible sin la colaboración de Bray y la prensa de Singapur. En 1900 en medio de una guerra entre filipinos y norteamericanos, Barrett culpó a Bray como la persona que hizo promesas a Aguinaldo y que Aguinaldo actuó por su cuenta, pero el redactor del *Singapore Free Press* aclaró cosas, diciendo que Dewey envió un telegrama a Pratt para enviar Aguinaldo a Hong Kong etc.<sup>55</sup> Puede haber algunas inconsistencias o adornos en la

---

<sup>53</sup> Cairo Carou (2002).

<sup>54</sup> Combs (2008).

<sup>55</sup> "The cause of the Philippine trouble", *The Singapore Free Press and Mercantile Advertiser*, 27-09-1898.

cuenta de Aguinaldo con el motivo de lograr su intención, pero en forma global, él no podía actuar sin la cooperación de las demás, particularmente de Dewey. Tan tarde como 29 de agosto de 1898, Dewey en respuesta al cablegrama de McKinley, repitió su cablegrama a Long que «estas personas son superiores en inteligencia y más capaces de autogobierno que los nativos de Cuba, y estoy familiarizado con ambas razas» añadiendo: «Más relaciones con ellos me ha confirmado en esta opinión.»

## 7. Bibliografía

- Acta de la proclamación de independencia del pueblo filipino*. Manila: Biblioteca Nacional de Filipinas. Disponible en:  
<http://nlpdl.nlp.gov.ph:81/RB01/RB120120411/home.htm>
- Abella e Isaac, et al., Mariano v. H.W. Bray and Pardo. G.R. No. 8822, March 30, 1915, 30 *Reports of Cases Determined in the Supreme Court of the Philippine Islands* 533-562. Disponible en: <http://www.chanrobles.com/cralaw/1915marchdecisions.php?id=99>
- Agoncillo, T. A. (1997) [1997]. *Malolos: The crisis of the republic*. Ciudad Quezón: University of the Philippines Press.
- Aguinaldo, E. (1941) [1899]. Reseña verídica de la revolución filipina. *Philippine Social Science Review*, 13 (2): 178-233.
- Aguinaldo, E. y Pacis, V. (1957). *A second look at America*. Nueva York: Robert Speller & Sons, Publishers Inc.
- Cairo Carou, H. (2002). El retorno de la geopolítica: nuevos y viejos conflictos bélicos. *Sociedad y utopía: revista de ciencias sociales*, 19: 201-228.
- Combs, J. A. (2008) [1997]. *The history of American foreign policy*. Nueva York y Londres: M.E. Sharpe.
- Dallanegra Pedraza, L. (2010). Teoría y metodología de la geopolítica. Hacia una geopolítica de la «construcción de poder». *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 52 (210): 15-42.
- Dewey, G. (1902). Statement of Admiral George Dewey, U.S.N. Senate Document 331, 57th Congress, 1st Session, 2926-2930. Disponible en:  
<https://www.history.navy.mil/research/publications/documentary-histories/united-states-navy-s/blockade-and-siege-o/admiral-george-dewey.html>
- Dewey, G. (1913). *Autobiography*. Nueva York: Charles Scribner's Sons.
- Foreman, J. (1899a). *The Philippine Islands. A political, geographical, ethnographical, social and commercial history of the Philippine Archipelago and*

*its political dependencies, embracing the whole period of Spanish rule* (2<sup>a</sup> edición, primera impresión). Nueva York: C. Scribner's Sons.

Foreman, J.(1899b.) *The Philippine Islands. A political, geographical, ethnographical, social and commercial history of the Philippine Archipelago and its political dependencies, embracing the whole period of Spanish rule* (2<sup>a</sup> edición, segunda impresión). Nueva York: C. Scribner's Sons.

Gobierno de España. (1897). *Constitución colonial de las islas de Cuba y Puerto Rico, y leyes complementarias del régimen autonómico establecido por los Reales decretos de 25 de noviembre de 1897*. Habana: Imp. del Gobierno y Capitanía General.

Grynaviski, E. (2018). *America's middlemen: Power at the edge of empire*. Cambridge: Cambridge University Press.

Healey, L. H. y Kutner, L. (1944). *The admiral*. Chicago y Nueva York: Ziff Davis Publishing Company.

Jones, G. (2012). *Honor in the dust: Theodore Roosevelt, War in the Philippines and the rise and fall of America's imperial dream*. Nueva York: New American Library.

Larned, J. N. (1901). *History for ready reference, from the best historians, biographers, and specialists; their own words in a complete system of history*. Springfield, Mass: The C.A. Nichols. Co.

Lawrence, W. J. (1899). *A concise life of Admiral George Dewey, U.S.N.* Boston: J. F. Murphy.

Karsten, P. (1971). The nature of 'influence': Roosevelt, Mahan and the concept of sea power. *American Quarterly*, 23 (4): 585-600.

Mahan, A. T. (1890). *The influence of sea power upon history, 1660-1783*. Boston: Little, Brown and Company.

Mackinder, H. J. (2011) [1904]. El pivote geográfico de la historia. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, 1 (2): 301-319.

Miller, S. C. (1984). "*Benevolent assimilation*": *The American conquest of the Philippines, 1899-1903*. Nueva Haven y Londres: Yale University Press.

Paterno, P. (1910). *El pacto de Biyak-na-bato*. Manila.

Peters, R., ed. (1845). *The public statutes at large of the United States of America from the organization of the government in 1789, to March 3, 1845*. Tomo I. Boston: Charles C. Little and James Brown.

- Primo de Rivera, F. (1898). *Memoria dirigida al Senado*. Imp. y Lit. del Depósito de la Guerra.
- Pringle, H. F. (1956). *Theodore Roosevelt: A Biography*. New York: Harvest Book.
- Ricarte, A. (1926). *The Hispano-Philippine revolution*. Yokohama.
- Rizal, J. (1889-1890). Filipinas dentro de cien años. *La Solidaridad*, 30 septiembre 1889 – 31 enero 1890.
- Robles, C. M. (1991). *1898: Diplomacia y opinión*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Roosevelt, T. (1898). Carta a George Dewey, 25 de febrero. División de manuscritos. La Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.
- Sastrón, M. (1901). *La insurrección en Filipinas y guerra hispano-americana en el archipiélago*. Madrid.
- Silbey, D. J. (2007). *A war of frontier and empire: The Philippine-American war, 1899-1902*. Nueva York: Hill and Wang, a Division of Farrar, Straus and Giroux.
- Taylor, C. C. (1920). *The life of Admiral Mahan, naval philosopher*. Londres: John Murray.
- Taylor, J. R.M. (1971) [1906]. *The Philippine insurrection against the United States*. Manila: Eugenio Lopez Foundation.
- Trask, D. (1996) [1981]. *The war with Spain in 1898*. University of Nebraska Press.
- Wildman, R. (1898). Carta a Emilio Aguinaldo, 25 de julio. John R. Thomas Papers, División de Manuscritos, La Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.
- U.S. Department of State. (1898). *Instructions to consuls, Book 163, July 20 to September 20, 1898*. National Archives and Records Administration, Washington, D.C.